



Juan y el Misterio del Museo

by :V



Juan, un vigilante nocturno, caminaba por los pasillos oscuros del museo, la linterna iluminando las antigüedades. Un silencio inquietante rompía la quietud, las sombras bailaban en las paredes. Sentía una extraña sensación, como si algo estuviera observándolo.



De repente, las luces parpadearon y se apagaron. Juan, con el corazón en un puño, encendió su linterna. En la oscuridad, percibió ruidos extraños, ecos que parecían venir de las salas de exhibición más antiguas.



Al entrar en la sala egipcia, Juan vio cosas inexplicables. Las momias parecían moverse y los jeroglíficos brillaban con una luz fantasmal. Un escalofrío recorrió su espalda, comprendiendo que el museo ocultaba secretos.



El vigilante investigó, escuchando ruidos de pasos y respiraciones en la oscuridad. Encontró una sala cerrada, con una estatua imponente del dios Anubis. De pronto, la estatua comenzó a emitir una luz.



Una fuerza invisible elevó a Juan, acercándolo a la estatua. La imagen de Anubis cobró vida, sus ojos negros fijos en él. El ambiente se volvió tenso, lleno de magia y temor.



La estatua de Anubis, ahora llena de poder, lo envolvió en una luz dorada y desapareció con él. Juan, transportado a un lugar desconocido, se desvaneció entre las sombras del antiguo Egipto.